

Crónica de los ejercicios en Buenafuente



El fin de semana de ejercicios espirituales en el monasterio de Buenafuente del Sistol, ha sido un encuentro, una experiencia vital y personal con Dios en un clima de Fe, necesario para recuperar o acrecentar nuestra vida en Gracia.

Estos casi tres días dedicados al rezo de las Horas, al silencio y a la contemplación de la naturaleza, compartiendo la liturgia con las monjas cistercienses " dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre" han sido de una gran iluminación interior, me sobrecogió el hermoso canto de las monjas, las charlas dadas por la sencillez del padre Manuel, los amaneceres de Guadalajara en su Alto Tajo.

Creo que estos ejercicios místicos son condición indispensable para el crecimiento del ser humano y el desarrollo de múltiples virtudes, pues mantiene el alma abierta a Dios y a los hombres, crea un clima espiritual propicio a la docilidad interior, a la oración, a la colaboración, alimenta la esperanza, la misericordia, aumenta el amor y la amistad, llenándonos de serenidad, paz y libertad de espíritu.

Me acordé del libro "SABIDURIA DE UN POBRE", en el que San Francisco le dice al hermano León ¡¡¡ la tristeza de no ser perfecto y de encontrarse pecador es un sentimiento todavía humano, es preciso elevar tu mirada más alto, mucho más alto; Dios, la inmensidad de Dios y su inalterable esplendor !!!



Carlos María Cursillo 55 mixto

DE COLORES